

NUEVO MEJICO.

LA DEFENSA DEL PUEBLO Y PAIS.

Respuesta del Juez Prince a una Carta Infamatoria que
Apareció en el "Times" de Nueva York.

*Traduccion del Times de Nueva York de Feb. 28, '82.
Al Redactor del Times.*

Solamente hace tres ó cuatro dias que vi el *Times* de Febrero 6, el cual contiene un comunicado anónimo fechado en Trinidad, y encabezado bajo el inelegante titulo de "Greasers as Citizens," (Los mantecosos como ciudadanos,) y aun siento infinitamente que ese tiempo, á causa de negocios importantes, necesariamente transcurrió antes de que yo pudiera expresar la indignacion que cada uno familiarizado con los hechos, debe haber sentido al leer el monoton de infamias y malas representaciones de lo cual ese comunicado está compuesto.

Lo he leído varias veces para así escoger aquellas porciones mas mentirosas, para contradecirlas, pero el resultado solo me ha confirmado de que todo es un cordón de tantas falsedades que es muy difícil particularizar y decidir cual porción es la peor. El motivo que pudiera inducir á cualquier hombre tan lascivamente á defamar y envilecer arriba de cien mil ciudadanos Americanos, casi no se puede explicar; si no es por pura malevolencia, entonces debe de ser ese extraño regocijo que algunas personas sienten en escribir cosas que en periodicos por las cuales no se consideran responsables pero solo las escriben porque piensan que son divertidoras y graciosas en proporcionar á su falsedad é infamatorio.

Esta invectiva de abuso tiene por su texto la introducción de un acto en el Congreso para admitir Nuevo Mejico como estado. Sobre ese asunto nada tengo que decir por lo presente—no hay duda que será considerado en debido tiempo—pero deseo limitar esta carta exclusivamente á las representaciones calumniosas escritas de Trinidad concerniente á nuestra gente y Territorio.

El escritor de las mismas despues de decir amablemente que la admision de Nuevo Méjico sería "simplemente detestable," procede en estos terminos: "Sin autoridad estadística en mi posesion, pienso que no estoy muy lejos de la verdad en acertar de que cosa de dos terceras partes de la población del Territorio es de una raza mestiza designados 'Mejicanos'—una mistura de sangre de Apache, Negro Navajó, ladrón blanco de caballos, Indio de Pueblo y viejos hombres de la frontera con algo de la raza mejicana original."

Es una lastima de que el no tenía "la autoridad estadística," por razón de que esa tal vez le hubiera ilustrado considerablemente. El censo de los Estados Unidos, que es probablemente la mejor "autoridad estadística" le hubiera enseñado de que la población en 1880 es como sigue, no incluyendo los Apaches y Navajoes, quienes no son ciudadanos: Blancos, 108,721; de color, (descendientes Africanos) 908; Chinos 56; Indios de Pueblo, etc., 9,790. Su

instigacion de una mistura de sangre de "negro" en la gente en general es especialmente desafortunada, pues el censo de 1870 demuestra que aun en ese tiempo solo habia 127 personas descendientes Africanos en todo el Territorio, contando hombres, mujeres y niños. El aumento desde entonces ha sido causado por los soldados descargados. Aunque algunos púeblos estan cercanos á las plazas ocupadas por los Españoles, aun ningun casamiento ó coneccion similar ha ocurrido en las razas, estan tan separadas en ese respecto como si una pared China estuviera colocada entre ellos. De que manera púdiera mezclarse la sangre Navajo ó Apache con la Méjicana en esta época cuando estas tribus estan bajo reservaciones lejos del centro de poblacion, no me puedo imaginar. La verdad es que no hay ahora, ni ha habido por mucho tiempo ha tal mistura con mas raras excepciones; tan raras como en otras partes del país endonde la raza Europea encuentra á el indio. Luego sigue esta relacion:

"Vds pueden separar y recorrer esta poblacion Méjicana, Vds. no hallaran ni hombre, mujer ni niño que no aborrece con ódio apasionado todo lo que es conocido á el ó á ella como Americano."

A la verdad yo no extrañaria que nuestros conciudadanos de habla española "odiasen con todas las veras de su alma" á ese género de "Americanos" representado por el escritor de aquel artículo, ni me parece que se respetarian mucho á sí mismos si no los odiasen. Pero que tal sea su sentimiento hácia todo el pueblo Americano, es una simple falsedad. Todo Americano que sea digno de ser admitido en una sociedad honrada y venga aquí con documentos fehacientes de que lo es, o traiga aquella finura y modales que revelan á un caballero ó una dama, recibirá una bienvenida sin demora y de todo corazon. No se hallará en la tierra un pueblo de corazon mas generoso ni más hospitalero que el de Nuevo Méjico. Considerando el número de aventureros, impostores y estafadores que han abusado de esta generosidad y hospitalidad en lo pasado, casi me admiro de que estas nobles calidades no hayan sido enteramente ahogadas; mas esta triste experiencia ha inclinado al Neo-Mejicano que era una vez confiado y desprevenido en demasía, á ser más cautelosos con respeto á sus conocidos nuevos; no ha menguado empero el afecto con que da la bienvenida á quien la merezca.

Más de dos años ha, escribiendo á un diario de esa metrópoli, yo decia: "Los naturales son cumplidos, generosos y hospitaleros casi hasta el exceso, sin antipatía ni desconfianza con los recién venidos de

buena condicion; sino inclinados á agasajar á todo buen ciudadano de donde quiera que venga. Los que desearan fijar su casa en Nuevo Méjico, y fueren dignos de respeto y confianza, serán bien recibidos en cualquier parte del Territorio, ni han de temer se les dé jamás el apodo de *carpet baggers*."

Desde entonces no han entrado en el Territorio menos de unos 20,000 habitantes nuevos—experimento suficiente por cierto —y yo puedo reiterar enfáticamente cada palabra escrita entonces. Por supuesto, no quiero decir que los Mejicanos se llenen de admiracion por los forajidos, galopines, valentones y matasietes, que se encuentran á menudo en las fronteras de los países civilizados, ni por los toscos y malcriados que los insultarán porque su lengua materna es el español en vez del inglés. Solo quiero decir que un hombre de bien puede estar tan seguro de ser bien recibido y considerado aquí como en cualquier otra parte del país, y que esa prevencion de que habla su corresponsal de Vd. no existe. No vendrá mal añadir que los naturales de Nuevo Méjico tuvieron una vez la oportunidad de manifestar su lealtad hácia las instituciones Americanas con algo más sustancial que las palabras y que su patriotismo respondió á la llamada del país en tiempo de la rebelion con un contingente de mas de 6,000 hombres para el ejército de la union, número proporcionalmente más grande que aquel de que pudieran jactarse muchos de los Estados mas leales."

Es cierto de que la condicion educacional del Territorio no es por entero como se podia desear. Dos siglos de aislacion naturalmente tuvieron mal efecto en este respecto, pero esto se ha remediado rapidamente. Una cuarta parte de la entera tasacion regular es aplicada para las escuelas públicas por la ley, y hay establecimientos excelentes de educacion de alto grado en Santa Fé, Las Vegas, Taos, Bernalillo, Albuquerque, Socorro, Las Cruces, Mesilla, Silver City, y otros puntos. Tocante á este sujeto, su corresponsal tambien toscamente exajera, cuando el dice: "En condados enteros pueden explorar ántes de que sé halle un hombre quien pueda dar el nombre del Presidente de Los Estados Unidos," él simplemente dice lo que no es verdad. Yo digo esto sin reserva, pues lo sé bajo conocimiento personal. Los seis condados por los cuales camino continuamente incluyen los mas remotos de centros educacionales y nuevas influencias, y todavia en todas partes se podian ver casas cubiertas de luto á causa de la muerte del General Garfield, como tambien el dia de su funeral fué debidamente observado. Yo

dudo que haiga una plaza de su tamaño, en la cual ese día fuera observado tan solemnemente como en Santa Fé.

Hay en este día cerca de cuarenta periódicos en el Territorio, y de estos ocho ó diez son diarios. Parte son publicados en Inglés, parte en Español y parte en ambos idiomas. Esto, ciertamente no es evidencia de ignorancia densa. En que parte del oriente se encuentra la población de número similar qué sópote tantos periódicos?

Esto me lleva á una parte del comunicado á la que no puedo hacer alusion sin roburizarme de que haya sido escrita por un compatriota nuestro; hablo de aquella en donde él proclama virtualmente que no hay entre todas las mujeres naturales de Nuevo Méjico una sola que sea casta y que no venda su virtud. Hé aquí sus palabras:

"Es un hecho patente, notorio, flamante, y que se manifiesta con asombrosa audacia, que no hay parte ninguna de la Cristiandad donde las mujeres de una comunidad entera estén tan generalmente faltas de todo sentido de las bellezas de la virtud, ni tan prontas á patentizar esa insensibilidad por una suma de dinero."

Que un hombre nacido de mujer, el cual por ventura tiene hermanas ó hijas á quienes respeta, haga denunciaciões tan universales, pasa los limites de lo inteligible. O él dice deliberada y bellacamente lo que sabe ser falso, ó bien con igual bellaquería calumnia á su prójimo sin conocerlo. Si no ha estado nunca en Nuevo Méjico, no tiene derecho de hablar. Si ha estado aquí, no puedo menos de tenerle lástima viendo que no ha podido juntarse sino con la clase de gente que él describe. Que haya aquí como en dondequiera mujeres que perdieron su decoro y abdicaron de su virtud, nadie lo niega; ni que en un país ocupado por muchos años por tanta soldadesca, y donde hasta hace poco el elemento extranjero no ha tenido morada permanente, ni familias y la gente es, por regla general, pobre, haya habido quizás mayor relajación que en otras partes. Mas la proposición de su corresponsal de Vd. que se refiere á toda la población en bulto es uno calumnia tan villana, tan atroz y tan abominable, que faltan las palabras para caracterizarla como merece. El hombre que tan desatentadamente imprime un sello de infamia en las esposas, hijas y hermanas de un pueblo entero es indigno de una sociedad culta y del crédito de los hombres honrados.

No hallareis en todo el mundo mujeres más finas, más nobles ni más puras que entre las españolas de Nuevo Méjico. Educadas están, con un esmero semejante al que se ve en Europa, y que nos parece casi

demasiado rígido á nosotros acostumbrados á la libertad de la muchacha Americana.

De esta diferencia de educacion nace el que sen mas recatadas que la mayor parte de nuestras muchachas, ni tengan el desparpajo de estas; pero tal sistema produce buenas hijas, esposas fieles y nobles matronas. Cualquiera que posea los dotes capaces de hacerle admitir entre las clases respetables del Territorio se persuadirá de la verdad de mi aserto, en la ciudad como en el campo, en la plaza como en el rancho. La virtud de nuestras conciudadanas es cosa demasiado sagrada para ser calumniada tan atroz y desvergonzadamente por un escritor cualquiera, mucho menos por un innominado.

Ningun pueblo, en todo el continente Americano, ha sido menos entendido que los nativos de Nuevo Méjico. Ellos han sido juzgados por algunos de esos groseros que solo vienen á la frontera y por relatos exajerados de las acciones de algun desesperado, hasta que ya prevalece la opinion de que ellos son una gavilla de "atrevidos, malos hombres" sin gobierno, violentos y sin temor á la vida. Pero como nos gustaria á nosotros los Americanos de la idioma Ingles, ser juzgados por los hombres groseros y perniciosos de la frontera ó por los desesperados quienes han sido forzados por la ley ha estar fuera de las poblaciones, y solo hacen su vida por medio de asesinatos y robos? La verdad es, que la población Mejicana es pacifica, quieta y muy observante de la ley. Ningun pueblo situado y bajo las circunstancias como este está puede igualarle. Los crímenes de violencia en este Territorio son cometidos por una secta de hombres desordenados quienes siguieron el avance del ferro-carril á Nuevo Méjico, y ahora afortunadamente se han retirado la mayor parte y los demas han sido matados. Usando las palabras del Gobernador en un informe dado al Secretario del Interior recientemente, dice:

"El pueblo del Territorio han frecuentemente dado evidencias sustanciales de que es un pueblo de buenas disposiciones, patrióticos y amantes de la libertad. La población nativa, muy raras veces es culpable de crímenes abominables. La mayor parte de los desesperados que recientemente han infestado el Territorio y esos que aun andan sueltos dentro de sus limites, son aventureros de otras localidades."

Aquellos que tienen oportunidad de encontrar socialmente á las mejores familias, todos convendran de que un elemento social mas cortes, benigno y caballeresco no existe en la tierra. Ellos son propios representantes de la tierra del Cid, y sucesores de

NM
30
P954
N968
1882

los historicos descubridores y conquistadores de America. No hay necesidad de venir al Nuevo Méjico para aprender esto. El *Times* debe de tener miles de lectores quienes, por los últimos cinco años han encontrado los representantes del Territorio en Washington.—los Señores Trinidad Romero, Mariano S. Otero y Tranquilino Luna —y que saben de ellos lo que es un caballero Nuevo Mejicano. Tanto por la poblacion defamada por vuestro corresponsal. Permitame añadir una palabra tocante al Territorio y sus prospectos, los cuales son tambien desventajosamente representados por él. Por los últimos tres años cosa de 20,000 nuevos ciudadanos han venido al Territorio, estos constituyen una valuable y bien venida poblacion. La gavilla grosera que vino con el camino de fierro afortunadamente se han desaparecido. Estos 20,000 son hombres de energia y empresa y en energia igualan á 50,000 que se han quedado donde nacieron. Ninguna ótra parte ha tenido el desarrollo ferreo que el Nuevo Méjico ha recibido desde 1879. Ningun Estado ó Territorio puede mostrar un acrementamiento tan rapido y sustancial en sus

plazas, como se hallan en Las Vegas, Socorro, Santa Fé, Albuquerque, Raton y una docena de otros lugares. Y poniendo muchísimo en pocas palabras, no hay Estado ó Territorio en todo el país, excepto California, que posea la variedad de recursos naturales de los cuales Nuevo Méjico está bien decidido. Tiene oro y plata en abundancia, pero no depende de sus productos de metales preciosos como el Colorado y Nevada. Sus minas de carbon seria suficiente para hacerlo un gran Estado. Los valles ricos de Pecos, Rio Grande, Canadian y San Juan presentan un hermoso campo para agricultura. Sus vastos llanos son los hogares de inmensos ganados vacunos y lanares. Posee la mejor fruta del sudeste y tiene por su mercado todo ese mundo entre el Mississippi y las Montañas Rocalosas. Enteramente su futuro es sin comparacion brillante. No está apurado por hacerse estado, pero su progreso necesariamente lo hara en poco tiempo grande é importante.

L. BRADFORD PRINCE.

SANTA FÉ, *Febrero* 20, 1882.